

hua, sea la que reciba en depósito las cantidades que se remitan para ese fin, las cuales no saldrán de dicha Sucursal sino con acuerdo de la Junta Directiva y para el objeto indicado.

La misma Junta ha acordado también que yo, como Presidente de ella, me dirija á Ud., como tengo la honra de hacerlo, suplicándole que con su carácter de.....
.....preste su valioso apoyo á esta iniciativa, tanto en lo personal como abriendo una suscripción entre los subalternos de su digno mando, rogándole á la vez se sirva en su oportunidad comunicarme el resultado que obtenga para que la suma que colecte se sitúe en la expresada Sucursal del Banco Nacional.

Seguro de que tendrá la deferencia de atender esta súplica, le anticipo mi profundo agradecimiento.

De Vd. afmo. S. S.

General, JUAN A. HERNANDEZ, Presidente.—Coronel ASesor, MIGUEL BOLAÑOS CACHO, Secretario.

Esa invitación fué contestada satisfactoriamente por las personas á quienes fué dirigida, quienes correspondieron debidamente á los deseos de la Junta, contribuyendo, según sus condiciones, en la forma que indica la lista general que puede verse en seguida.

El 19 de Septiembre de 1894, décimo octavo aniversario de la muerte del General Guerra, la Junta organizó una nueva manifestación en el Panteón de la Regla, la cual fué tan concurrida y obtuvo el mismo éxito halagador que la primera; habiendo hecho de ella la crónica que insertamos á continuación "El Progreso" de esta ciudad, periódico que ha hecho con plausible empeño activa propaganda á favor del General Guerra.

Dicha crónica dice así:

"El día 19 del actual tuvo lugar en el Panteón de la Regla de esta ciudad, una ceremonia fúnebre que revistió gran solemnidad, dedicada á la memoria del denodado General Donato Guerra, una de las figuras sobresalientes y bellas de la Historia Militar Mexicana, digna de ser inmortalizada por el genio artístico en las estrofas de un poema y en el mármol de una estatua.

Donato Guerra, por una de esas injusticias que frecuentemente se cometen con los grandes hombres, había sido casi olvidado por la generación presente, no obstante que por sus brillantes méritos tenía derecho á la gratitud imperecedera de sus conciudadanos. Comprendiólo así el distinguido General Juan A. Hernández, Jefe de la 2ª Zona Militar, se propuso sacar del olvido en que yacía la memoria querida del valiente y caballeroso General Guerra y reparar la incalificable injusticia que con él se estaba cometiendo relegándolo al lugar más apartado en el sagrario de los recuerdos nacionales. El General Hernández, desde el año pasado, organizó no sólo una manifestación semejante á la que en el presente ha tenido lugar, sino que formó una junta de distinguidos militares de la que es él digno Presidente, con el loable fin de emprender los trabajos necesarios para lograr la erección de un monumento digno de la grandeza del General Donato Guerra. La expresada Junta ha caminado con toda felicidad en sus labores, como se manifiesta en el informe que en otro lugar publicamos: hé aquí por qué no dudamos, y con razón, que muy pronto la noble idea del Sr. Gral. Hernández sea una realidad.

Pasemos ahora á ocuparnos especialmente de la ceremonia de que hablamos al principio.

A las 4 de la tarde del día 19, la columna que menciona la Orden General de la Plaza, que publicamos en nuestro número anterior, se encontraba situada en el lugar por aquella indicado. Poco después de dicha hora, salió con dirección al panteón de la Regla, de la casa del Sr. General Juan A. Hernández, una numerosa comitiva á cuyo frente se encontraban este distinguido Jefe, el Sr. Coronel Miguel Ahumada, Gobernador del Estado, y el Coronel Antonio de P. Guzmán, Jefe del 19 Batallón. El Sr. Ahumada ocupaba el lugar de honor, cedido por el Sr. General Hernández; venían después los Sres. Lics. D. Miguel Bolaños Cacho y Gabriel Z. Hernández. Coroneles Asesor el uno y Juez el otro de la 2ª Zona Militar; Coroneles Pablo de Haro, José María Camacho, Estanislao González Porras; Tenientes Coroneles Francisco Peinado, Jefe interino del 11 Regimiento, Atilano Aguirre, Jefe interino del E. M.

de esta 2ª Zona; Mayores Luciano Enríquez, del 11 Regimiento; Vicente Rojas, Benigno Arévalo, Dr. Antonio Casillas, del 19 Batallón; Capitanes 2os. Eduardo Ortiz de Zárate, de E. M. E., Trinidad L. Herrera, Ramón Pantoja y otros varios señores Oficiales cuyos nombres no recordamos.

Entre las personas que no tienen carácter militar, se encontraban los Sres. Lics. Joaquín Cortazar, Secretario de Gobierno; Gabriel Aguirre, Juez de Distrito; Pedro Ochoa, Promotor Fiscal adscrito al Juzgado de Distrito; Ignacio Ocádiz, Magistrado del Supremo Tribunal de Justicia; Rómulo Alveláis, Agente del Ministerio Público; Gregorio M. Prieto, Secretario del H. Congreso del Estado; Felipe Ibarra, Secretario particular del señor Gobernador, y Joaquín Villalva. Señores Lorenzo J. Arellano, Tesorero General del Estado; Trinidad Barrera, Administrador del Timbre; Anastasio Porras, Presidente de la H. Legislatura del Estado; Ladislao Morales, Pagador del 19 Batallón; Luís Seijas Zuloaga, Ricardo Dozal y nuestro Director el Sr. Prócuro F. Mesías. A continuación de estas personas venía la columna de que hemos hecho mérito, en el siguiente orden: Jefe de la columna, que lo era el veterano Teniente Coronel Refugio Velasco, que montaba un soberbio corcel alazán, llevando por Jefe de órdenes al Mayor Francisco Gudiño y por Oficiales de órdenes al Teniente Emilio Zarza y Trejo y Alférez Carlos R. Villaseñor; seguía la fuerza del 19 Batallón y 11 Regimiento; esta última pié á tierra. Una vez que la comitiva hubo llegado al Panteón de la Regla y penetrado á él, las personas que la formaban tomaron asiento en el lugar que previamente se les tenía preparado para la ceremonia, junto á la tumba que guarda los restos mortales del heróico General Donato Guerra. El sepulcro se encontraba totalmente cubierto de frescas y hermosas flores. El lugar de la ceremonia fué adornado con sencillez y elegancia. Usó primero de la palabra el Sr. Capitán Trinidad L. Herrera, del Estado Mayor de la Zona, quien fué comisionado por el Sr. General Juan A. Hernández para que diera cuenta de los trabajos de la Junta Patriótica Militar "Donato Gue-

rra." El Sr. Herrera dijo su informe con voz firme y clara y con verdadero fuego y entusiasmo la parte final. En seguida el Sr. Lic. Miguel Bolaños Cacho recitó una hermosa poesía, de la cual nos abstendremos de hacer elogios, pues bien conocidas son las dotes poéticas de que aquel estimable caballero se halla dotado. Hoy honramos las columnas de nuestro bisemanal publicando la composición del Sr. Lic. Miguel Bolaños Cacho, á fin de que nuestros lectores puedan juzgar por sí mismos de las bellezas que encierra. Después, el Director de nuestro periódico hizo uso de la palabra recitando unas décimas. Terminada que fué la última de las producciones literarias en honra del General Guerra, el señor Gobernador del Estado y el señor General Hernández depositaron en la tumba de aquel valiente y caballeroso militar, unas hermosas coronas de flores naturales. Cada vez que dejaba de hablar alguno de los oradores, la columna que se encontraba fuera del recinto del panteón, hacía una descarga con tal orden, que no parecía escucharse más que un solo disparo. En los intermedios la música del 11 Regimiento ejecutó piezas adecuadas á la solemnidad del acto.

Asistió á la ceremonia de que nos venimos ocupando, una gran multitud de personas, todas las que se manejaron con la seriedad y compostura que aquel acto importante requería.

Como á las seis de la tarde terminó la ceremonia, disolviéndose la comitiva y la gran concurrencia que invadía el cementerio.

Como obsequio á la justicia, debemos manifestar que la columna que hizo los honores al esclarecido General Donato Guerra, fué mandada con mucho acierto por el Jefe de ella, el distinguido Sr. Teniente Coronel Refugio Velasco, del 19 Batallón.

Para concluir debemos felicitar de un modo especial al Sr. General Juan A. Hernández, por los grandes y valiosos esfuerzos por él hechos para conseguir levantar á la memoria del General Guerra, un monumento que corresponda á los altos méritos acreditados ante la historia por este valiente soldado de la Reforma. Quien honra á los